

117/2018

19 de noviembre de 2018

*Carlos Echeverría Jesús **

El papel creciente de las fuerzas de operaciones especiales en el escenario del Sahel occidental

El papel creciente de las fuerzas de operaciones especiales en el escenario del Sahel occidental

Resumen

El papel de las fuerzas de operaciones especiales (SOF) es clave en la lucha contra los grupos yihadistas que operan en diversas zonas de África. La muerte de efectivos de SOF estadounidenses, en Níger en octubre de 2017, a manos de terroristas del Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS) ha provocado un debate que aún perdura sobre el papel de tales fuerzas, y en particular de las extranjeras operando en escenarios del Sahel occidental. Sobre el necesario papel de dichos componentes tanto de la región como foráneos y sobre la necesidad de canalizar adecuadamente la colaboración entre los mismos versa el presente documento.

Palabras clave

Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI), Al Shabab, Boinas Verdes, Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS), Grupos de Acción Rápida-Vigilancia e Intervención (GAR-SI), Fuerzas de Operaciones Especiales (FOE), Fuerza Multinacional Mixta (FMM contra Boko Haram), Mando Africano de los EE. UU. (USAFRICOM), Mando de Operaciones Especiales de los EE. UU. (USSOCOM), Navy SEALs.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The growing role of Special Operation Forces in the Western Sahel scenario

Abstract

The role played by Special Operation Forces (SOF) components in the fight against Jihadist groups acting in a number of African states and regions is central. The killing of four US military personnel including SOF in Tongo Tongo, Niger, in October 2017, in an attack led by terrorists from the Islamic State in the Great Sahara (ISGS), has fed a debate on the role played by SOF elements, involving locals and foreign personnel, in the Western Sahel. Assuming that the role played and to be played by SOF is and will remain essential, it is obliged to establish a well-defined framework of collaboration among the states of the region and their foreign partners also acting on the ground.

Keywords

Al Qaida in the Lands of the Islamic Maghreb (AQIM), Al Shabab, Green Berets, Multinational Joint Task Force (MJTF against Boko Haram), Islamic State in the Great Sahara (ISGS), Rapid Action Groups-Surveillance and Intervention (GAR-SI), Special Operations Forces (SOF), US Africa Command (USAFRICOM), US Special Operations Command (USSOCOM), US Navy SEALs.

Introducción

La utilización creciente de fuerzas de operaciones especiales (en adelante utilizaremos las siglas de amplio uso en inglés, SOF) en el escenario híbrido y asimétrico del Sahel occidental es un indicador de la propia naturaleza del conflicto en dicho escenario y de la necesidad de hacerle frente de forma creciente con fuerzas reducidas pero muy preparadas y capaces de obtener resultados en términos de eficacia y de eficiencia en un conflicto contra grupos terroristas potentes y/o contra redes de delincuencia que muestran también una creciente visibilidad e influencia¹.

Aunque la utilización de tales fuerzas viene de antiguo pues son imprescindibles para hacer frente a una amenaza cada vez más ambiciosa y letal, con proyección tanto en entornos urbanos como rurales y que han atacado ya en ocasiones y manifestado en muchas más la intención de atacar infraestructuras críticas de los países de la región Magreb-Sahel, el gran debate y por ello el creciente interés por la presencia de las mismas sobre el terreno se ha acrecentado a raíz del incidente de Tongo Tongo, ocurrido el 4 de octubre de 2017 en dicha localidad nigerina cercana a la frontera con Malí, cuando en una emboscada terroristas del Estado Islámico en el Gran Sáhara (en adelante EIGS) fueron capaces de matar a cuatro soldados estadounidenses y a cuatro nigerinos, además de a un traductor de esta última nacionalidad. Dos de los muertos estadounidenses pertenecían a los boinas verdes (3.º Grupo de Operaciones Especiales), y su muerte registrada en la cámara del casco de uno de ellos y utilizada como propaganda por sus asesinos ha alimentado un largo y agrio debate en los EE. UU. sobre la proyección de dichas fuerzas en escenarios como el susodicho, y ha avivado el interés sobre el papel presente y futuro de las SOF en conflictos como los que aquí se sufren².

Siendo por motivos obvios la información sobre las SOF escasa, dado el carácter secreto o cuando menos reservado de su utilización y dependiendo de si están estas

¹ El presente documento está basado en la intervención del autor en el Panel «Illicit Networks Spanning Ibero-America, North Africa and Europe» en el marco del 2018 Global SOF Symposium-Europe, celebrado en Madrid entre el 25 y 27 de septiembre de 2018 y liderado por el Mando Conjunto de Operaciones Especiales (MCOE) de España.

² Los cuatro fallecidos fueron los sargentos mayores: Bryan C. Black, Dustin M. Urighe y Jeremiah W. Johnson, y el sargento La David Johnson, pertenecientes al 3.º Grupo de Operaciones Especiales. Véase HARRIS, Gardiner y SEARCEY, Dianne: «Seeking to Head a Rift, Tillerson Pledges New Aid to Africa», *The New York Times*, 7 de marzo de 2018.

encuadradas en Estados democráticos o no democráticos, la expansión del debate sobre las mismas está poniendo sobre la mesa nombres, siglas, cifras, procedimientos y escenarios que obligan a realizar un análisis medurado y lo más objetivo posible que vaya más allá de intereses morbosos y de manipulaciones varias. Los EE. UU. han venido entrenando desde hace años, y con calendarios varios dependiendo de la evolución de los acontecimientos en cada país de la subregión aquí tratada, a lo que podríamos catalogar como SOF —desde el Regimiento Paracaidista de las Fuerzas Armadas Malienses (FAMA) hasta el *Régiment de Sécurité Présidentielle* (RSP) de Burkina Faso pasando por la Brigada de Intervención Rápida (BIR) de Camerún entre otras— y ello, unido a la propia intervención de SOF tanto estadounidenses como de otros países occidentales (Francia en particular), hace necesario un análisis sobre el estado de la cuestión hoy, así como un planteamiento de futuro³.

La necesidad de una conceptualización

En el caso que nos ocupa, el del Sahel occidental donde coexisten fuerzas de todo tipo tanto de los países de la región como de Estados implicados en las respuestas que se vienen dando a los desafíos, peligros y amenazas aquí manifestados, una de las primeras características a destacar es la confusión reinante sobre lo que unos y otros califican de SOF.

Si ya desde que los EE. UU. lanzaran su Iniciativa Pan Sahel en 2003, agrupando a cuatro países del Sahel occidental (Chad, Malí, Mauritania y Níger) y haciendo visible su apoyo en entrenamiento a las SOF de todos ellos, y desde que un año después, en 2004, ampliaran la Iniciativa anterior para pasar a algo más ambicioso —la Iniciativa Transahariana Contraterrorista (TSCTI), extendida a siete países más (Argelia, Burkina Faso, Camerún, Marruecos, Nigeria, Senegal y Túnez)— la visibilidad de las SOF era cada vez mayor. La celebración anual desde 2005 de una gran maniobra de SOF de múltiples países en la región (Flintlock) —la última de ellas se iniciaba el 11 de abril pasado en

³ El Regimiento Paracaidista de las FAMA, los conocidos como Boinas Rojas, se vieron implicados en el golpe del capitán Sanogo en 2012 y 24 de sus efectivos aparecerían tiempo después en una fosa común. El RSP de Burkina Faso estaba comandado por Gilbert Diendéré, jefe de Inteligencia y uno de los hombres de confianza del presidente Blaise Compaoré, derrocado en 2014. Finalmente la BIR de Camerún, también entrenada por efectivos israelíes, ha venido estando directamente implicada en la lucha contra Boko Haram y, en los últimos meses, también ha sido utilizada en la lucha contra los separatistas que actúan en la región anglófona del oeste del país. Véase PENNEY, Joe: «Africa, Latest Theater in America's Endless War», *The New York Times Review of Books*, 11 de marzo de 2018.

Níger, la Flintlock 2018— permite a estos ir estrechando lazos y actualizando procedimientos. Sirve este esfuerzo para reforzar las capacidades de las Fuerzas Armadas de los países de la Organización G5 Sahel creada en 2014, y también ha de servir para reforzar las SOF en la Fuerza Conjunta G5 Sahel creada en 2017⁴. Recordemos que la misión de las SOF extranjeras en la región es ante todo la de entrenar, asesorar y asistir a la formación táctica de unidades tipo batallón, aunque la experiencia puede irnos mostrando cómo en algunos casos —particularmente el de algunos Estados (los EE. UU. y Francia) y no el de organizaciones internacionales como la Unión Europea (UE)— se pueda añadir la de combatir⁵.

Es indudable que los boinas verdes —sean estadounidenses o de otros países como es el caso de España— pertenecen a esa élite de combatientes que consideramos bajo las siglas de SOF. Su presencia en Tongo Tongo en el otoño de 2017 no debe de llevar a concluir precipitadamente que eran efectivos en misión de combate, pues las SOF son utilizadas por muchos Estados en misiones de entrenamiento de tropas de países aliados y/o amigos, o en misiones de recopilación de información y de elaboración de inteligencia, etc., y no debe de deducirse que estaban ahí participando en una misión cinética. Aunque la estadounidense es una sociedad madura y su clase política es conocedora de las cuestiones de seguridad y defensa, nada ha impedido el provocar en estos últimos meses un agrio debate alimentado en buena medida por la naturaleza clandestina o semiclandestina de las misiones de las SOF en el exterior. La muerte de dos miembros de los Navy SEALs en Somalia, entre mayo de 2017 y junio de 2018, ha permitido conocer no solo sus nombres y rostro sino también confirmar la implicación de dicha unidad de élite en la lucha contra los terroristas yihadistas de Al Shabab. En mayo de 2017 moría en acción el suboficial jefe Kyle Milliken y dos compañeros resultaban heridos, y en junio de 2018 fallecía también en acción el sargento mayor Alexander Conrad y cuatro de sus compañeros resultaban heridos⁶.

Todo un abanico de altos mandos militares, en activo o que pasaron recientemente a la reserva, han sido citados en todo este tiempo opinando o realizando declaraciones oficiales u oficiosas sobre la proyección de fuerzas estadounidenses a lo largo y ancho

⁴ BAILLIE, Craig: «Explainer: the role of foreign military forces in Niger», *The Conversation*, 7 de septiembre de 2018.

⁵ «In Africa, US special forces shifting approach on extension», *Tampa Bay*, 12 de abril de 2018.

⁶ TURSE, Nick: «US secret wars in Africa rage on, despite talk of downsizing», *The Intercept*, 26 de julio de 2018.

del mundo, y en particular de sus SOF. Pero de tales declaraciones y mucho más de los análisis periodísticos podemos extraer la confusión que con frecuencia se genera en relación con despliegues de fuerzas en términos generales y de SOF en particular. Como las cifras sobre SOF son y seguirán siendo siempre secretas por su propia naturaleza sorprende cuando leemos que en África las SOF, y por tanto bajo mando directo del Mando de Operaciones Especiales de los EE. UU. (en adelante, USSOCOM), representaban en 2006 el 1 % de todo su despliegue fuera de los EE. UU. (unos 70 asesores) ascendiendo al 3 % en 2010. En 2018 según las mismas fuentes el 16 % de las SOF desplegadas en el exterior estarían en África, porcentaje que en cualquier caso sí refleja lo que es una evidencia: que el despliegue de SOF ha crecido en el continente africano en los últimos lustros. Pero también aquí tales datos se confunden con los más generales de despliegue de efectivos totales de los EE. UU. en África, que serían de 700 en 2014 en todo el continente, para pasar a 1.370 en 2018, 800 de ellos en Níger y en 500 en Somalia, pero sin saber si son efectivos totales o de SOF aunque lo lógico es que las cifras se refieran a los primeros⁷.

El almirante William McRaven, que en 2014 era el jefe del USSOCOM, y al que sucediera el general de los Rangers Tony Thomas hoy en servicio, evocaba a principios de este año 2018 la denominada Section 127e actual, la herramienta que en la época de su mandato se denominaba Section 1208 y habría sido según sus palabras clave durante años para hacer más eficaz la lucha contra el terrorismo⁸.

Entre 2014 y la actualidad, a caballo pues entre las administraciones Obama y Trump, en el marco del envío de efectivos estadounidenses a zonas sensibles de África y para reforzar el esfuerzo antiterrorista con puntos de apoyo como Camp Lemmonier, base compartida por estadounidenses y tropas de otros países occidentales en Yibuti, o como Camp Simba, en Kenia, ambos en África oriental, en tales despliegues se habría incorporado a efectivos de SOF. Y también habría efectivos de SOF entre los 300 militares estadounidenses cuyo despliegue en Camerún, en África occidental, fue anunciado por el presidente Obama el 14 de octubre de 2015 para apoyar a este país en la lucha contra la amenaza sobredimensionada y transfronteriza representada por Boko

⁷ *Ibíd.*

⁸ MORGAN, Wesley: «Behind the US Secret War in Africa», *Político Magazine*, 7 de febrero de 2018. Bajo la Sección 127e ubicaba Nick Turse en julio de 2018 acciones tanto de reconocimiento como de combate de SOF en países como Camerún, Kenia, Libia, Mauritania, Níger, Somalia y Túnez.

Haram.⁹ Las SOF estadounidenses desplegadas en Camerún han compartido en este tiempo con la BIR (Bataillon d'Intervention Rapide, por sus siglas en francés) camerunesa la Base de Salak, en la frontera con Nigeria¹⁰. En África oriental, y aparte de Camp Lemmoinier, las SOF y los aviones no tripulados (en adelante UAV) —a veces operados por la CIA y otras veces por la Fuerza Aérea (USAF)— se han venido desplegando en bases e instalaciones como Chabelley en Yibuti; Arba Minch en Etiopía; Kismayo y Baledogle en Somalia; o Manda Bay, en la isla de Lammu, y Nairobi en Kenia¹¹.

Los escenarios a tratar en la lucha contra Al Shabab, contra Boko Haram o contra otros grupos yihadistas como Al Qaeda en las Tierras del Magreb islámico (AQMI) y sus diversas escisiones y reunificaciones, además de múltiples grupos surgidos en años recientes en países como Malí o Burkina Faso, han obligado a las autoridades magrebíes y sahelianas a reforzar sus aparatos de seguridad, a reforzar en su seno el concepto de SOF y a buscar con frecuencia la interacción con otras unidades de dicho perfil dentro y fuera de la región¹².

Ello ha llevado a que los escenarios tratados ofrezcan no pocas experiencias de uso de SOF en la lucha contra unos grupos terroristas enormemente ambiciosos y con frecuencia letales, desde la experiencia de la liberación por SOF argelinas del Campo de gas de Tiguentourine, en el sureste de Argelia en enero de 2013, hasta el creciente uso de SOF por las autoridades tunecinas en escenarios de combate urbano como fue el ataque yihadista contra la ciudad de Ben Guerdane en marzo de 2016¹³. También en el marco del caos libio aún existente, se han inventariado acciones de SOF de los EE. UU. en suelo libio para capturar cabecillas yihadistas, o para eliminarlos, o también operaciones de apoyo de SOF estadounidenses a actores libios sobre el terreno de las que se ha sabido al detectarse su fracaso. Según algunas fuentes el programa SOF de los EE. UU. en Libia se hubo de cancelar después de que una milicia hostil atacara un campamento de fuerzas locales que estaban recibiendo entrenamiento y de que se

⁹ OLIVIER, Matthieu: «Carte: où sont les militaires américaines en Afrique», *Jeune Afrique*, 19 de octubre de 2015 y PARRIN, Anjli y ODELE, Modupe: «The few known Knowns about US drone Policy in Africa», *African Arguments*, 20 de octubre de 2015.

¹⁰ PENNEY, J.: *Op. cit.*

¹¹ PARRIN, A. y ODELE, M.: «The few known knows», *Op. cit.*

¹² PORTER, Geoff D.: «The Renewed Jihadi Terror Threat to Mauritania», *Combating Terrorism Center (CTC) Sentinel*, agosto de 2018, p. 18.

¹³ DWORKIN, Anthony y EL MALKI, Fatim-Zohra: *The Southern Front Line: EU Counter-Terrorism Cooperation with Tunisia and Morocco*, The European Council Foreign Relations-Policy Brief, 15 de febrero de 2018, p. 9.

apoderase de diversos materiales incluido armamento. Por otro lado, en Mauritania se habría cancelado también un programa de colaboración de los EE. UU. y en esta dimensión de SOF por motivos de política interna al poder ser percibido como injerencia en los asuntos internos del país¹⁴.

Pero es sobre todo en el Sahel occidental donde hemos de explorar la evolución de nuestro objeto de estudio, por ser una subregión donde coexisten tanto acciones de SOF en términos de puro entrenamiento de efectivos locales como acciones cinéticas de las que en ocasiones se sabe y que implican a miembros de dichas fuerzas de élite que actúan en contextos como la Operación Barkhane de Francia o las acciones de SOF estadounidenses en escenarios como Níger. En relación con las SOF francesas, estas también hacen su aparición de forma cada vez más fluida y casi visible: tal fue el caso en la respuesta dada en marzo de 2018 en Uagadugu al ataque yihadista contra la embajada de Francia, simultaneado con otro ataque contra el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Burkina Faso también en la capital¹⁵.

Importante es destacar, aquí al menos, una referencia a una herramienta que, aunque de seguridad interior en términos clásicos, debamos incorporarla en términos de planteamiento, planeamiento y ejecución a la dimensión de las SOF, y es el programa en marcha GAR-SI Sahel (Grupos de Acción Rápida-Vigilancia e Intervención) que prestigia al GAR, a la Guardia Civil y a España. Es este el resultado de un proyecto de la Comisión Europea de 42 millones de euros liderado por España y que trabaja actualmente para reforzar las fuerzas especiales de los Estados del G5 Sahel más Senegal en la dimensión gendármica citada¹⁶.

El Sahel occidental y las SOF

Según el general de brigada Donald C. Bolduc, quien entre 2015 y junio de 2017 fuera el jefe de las SOF en África encuadrado en el USSOCOM, se habrían producido diez operaciones de combate implicando SOF en Níger y otros países de África occidental. Ya en 2015 el general Bolduc, habría reconocido que las SOF estadounidense realizaban en África acciones de varios tipos incluyendo las unilaterales, es decir, aquellas que no

¹⁴ IRIARTE, Daniel: «Las guerras secretas de EE. UU. en África: más implicadas y letales de lo que se pensaba», *El Confidencial*, 17 de julio de 2018.

¹⁵ «L'armée française sollicitée pour enrayer la montée djihadiste au Burkina», *Le Monde Afrique*, 11 de octubre de 2018.

¹⁶ Véase CASTELLANOS, Lali: «Entrevista al General de División Francisco Espinosa Navas, Director del Proyecto GAR-SI Sahel», *Guardia Civil*, n.º 881, septiembre de 2017, pp. 46-49.

quedaban encuadradas en el marco de colaboración reglada establecida con fuerzas locales de los países en los que estaban desplegadas.

En mayo de 2018 el general Thomas D. Waldhauser, jefe del USAFRICOM, afirmaba que las SOF realizan en África «una labor fantástica en dicho continente». Dos meses antes, en marzo de 2018, el Pentágono había reconocido finalmente que una acción militar ejecutada en Níger el 6 de diciembre de 2017 y en la que resultarían muertos once miembros del EIGS filtrándose que dos de ellos portaban chalecos explosivos, habría sido ejecutada por SOF estadounidenses, concretamente por boinas verdes¹⁷. De hecho, la información que ha ido apareciendo a raíz del ataque del EIGS en Tongo Tongo ha permitido conocer que en dicha operación se buscaba la captura de un cuadro del EIGS, Doundoun Cheffou, o también que los EE. UU. tenían desplegados efectivos de SOF en Níger desde 2013 cuando el presidente Obama autorizó enviar 40 efectivos de dicho perfil en apoyo a la Operación Serval que en agosto de 2014 se transformaría en la actual Operación Barkhane. El incidente de Tongo Tongo llevó también al presidente nigerino, Mahamadou Issoufou, a declarar el pasado 5 de julio que las fuerzas extranjeras están en su territorio para apoyar a las fuerzas nigerinas y no para sustituirlas en labores de combate, y que de ellas solo se espera que ayuden a reforzar las capacidades nigerinas en materia de entrenamiento, equipamiento e inteligencia¹⁸. Se apoya esta intervención presidencial en la recurrente oposición africana a la injerencia extranjera (léase occidental) en los asuntos internos de los Estados, pero también en la supuesta capacidad en términos de SOF que tendría a día de hoy Níger: el jefe de las SOF nigerinas, el coronel Moussa Salou Barmov, quien se formara tanto en Fort Benning (Georgia) como en la National Defense University de Washington DC, habría hecho público al arrancar el ejercicio Flintlock 2018 que su país tiene 2.000 efectivos en las SOF que le permiten responder a la amenaza¹⁹.

Además de efectivos humanos de SOF es importante poner de manifiesto la importancia del despliegue logístico estadounidense en la región tratada, y en particular de algunos sistemas de armas como son los UAV con particular atención a los aparatos armados y

¹⁷ SAVAGE, Charlie; SCHMITT, Eric; GIBBONS-NEFF, Thomas: «US Kept Silent About its Role in Another Firefight in Niger», *The New York Times*, 15 de marzo de 2018. La acción de diciembre de 2017 es también recogida por Nick TURSE.

¹⁸ «Foreign troops should not be fighting in Niger, says country's president», *The Guardian*, 5 de julio de 2018 e IRIARTE, D.: *Op. cit.*

¹⁹ SCHMITT, E.: «A Shadowy War's Newest Front: A Drone Base Rising from Saharan Desert», *The New York Times*, 22 de abril de 2018.

de apoyo a las operaciones especiales. En este sentido y sin abandonar el Sahel occidental los EE. UU. han reforzado en tiempos recientes sus instalaciones, que antes estaban localizadas únicamente en la base aérea 101, en Niamey, para emprender la construcción de una base específica en la localidad norteña de Agadez gestionada por la USAF, que según algunas fuentes estaría planificada desde 2014 y cuyo coste han fijado algunos medios en entre 100 y 110 millones de dólares²⁰. A dicha base se habrían desplazado desde Niamey aparatos MQ-9 que son utilizados en operaciones cinéticas tanto en Níger como en el sur de Libia en tiempos recientes²¹. Históricamente los UAV estadounidenses que han venido operando en Libia lo hacían despegando desde Sicilia, pero al fijarse operaciones en el sur profundo libio se ha hecho necesario buscar instalaciones en Níger. Lo oneroso de la base de Agadez, de envergadura para albergar tales UAV, ha llevado a algunos medios a compararla con la superbase de Phan Rang, construida en 1969 en Vietnam. Por otro lado también es necesario destacar que la CIA opera también con UAV, y la agencia lo hace desde el pequeño aeropuerto comercial de Dirkov, situado en un pequeño oasis a 1.300 kilómetros de Niamey y cerca de la frontera con Libia²².

Tales despliegues de fuerzas extranjeras en suelo de los países del Sahel occidental se justifican siempre como acciones de apoyo a Gobiernos amigos y en respuesta a peticiones formales de estos. Ello nos permite evocar aquí un problema añadido y es que tales esfuerzos en términos de apoyo antiterrorista se encuentran con complejas derivas de la política interna que debilitan con frecuencia al actor que se va a ayudar. En Burkina Faso la disolución del RSP a raíz del derrocamiento en 2014 del presidente anterior, Blaise Compaoré, ha quitado de la circulación al que hubiera podido ser el embrión de unas SOF burkinés de calidad.

El que tras Tongo Tongo pueda redefinirse la presencia militar estadounidense, en términos generales y en particular de efectivos de SOF, no es previsible que lleve a

²⁰ SELIGMAN, Lara: «Shadowy US Drone War in Africa Set to Expand», *Foreign Policy*, 4 de septiembre de 2018.

²¹ Dicha base de UAV se añadiría a una instalación que la USAF tiene en la base de Garua, en Camerún, y que es utilizada en apoyar el esfuerzo nigeriano y de los países de la región encuadrados en la FMM para combatir a Boko Haram. La base en construcción en Agadez acabará siendo la segunda en importancia de los EE. UU. en África siendo la primera la ubicada en Yibuti.

²² El pasado 25 de julio un UAV era utilizado desde el aeródromo de Dirkov para realizar un ataque en Ubari, en el sur de Libia. Véase «Lutte contre le terrorisme au Sahel: la CIA se prépare à intensifier ses frappes de drones», *El Watan (Argelia)*, 11 de septiembre de 2018 y PENNEY, Joe; SCHMITT, Eric; CALLIMACHI, Ruknini; y ROETTL, Christoph: «CIA Drone Mission, Curtailed by Obama, Is Expanded in Africa Under Trump», *The New York Times*, 10 de septiembre de 2018.

sacrificar posiciones alcanzadas tras años de esfuerzo y a poner así en cuestión un esfuerzo antiterrorista que sigue siendo necesario. De hecho, la presencia militar estadounidense en África se consolidaba la pasada primavera gracias al Acuerdo alcanzado con Ghana, país de África occidental estable y cuya Asamblea Nacional autorizaba el pasado 23 de marzo un Acuerdo Militar bilateral en virtud del cual sus Fuerzas Armadas van a recibir, o estarán recibiendo ya, importantes ayudas y las fuerzas estadounidenses contarán con importantes instalaciones²³.

En su intervención ante el Congreso el pasado agosto el general Tony Thomas expuso datos generales sobre las SOF estadounidenses a lo largo del mundo y ello permitió de nuevo alimentar en los medios, más o menos especializados, un debate sobre el despliegue de SOF con fines contraterroristas en África —incluyendo entrenamiento, apoyo y eventualmente intervenciones directas—, fijándose de nuevo en ocho los escenarios estatales de actuación con epicentros clave como son Nigeria y Somalia a los que todo parece indicar que no les afectarían las posibles reducciones de efectivos que se prevén²⁴.

Perspectivas de futuro: el contexto general y el africano

La acción yihadista de Tongo Tongo ha representado para los EE. UU. un duro golpe, y ha coincidido además con un replanteamiento más general, de los muchos a los que nos tiene acostumbrados la administración Trump. Los efectos de aquella y las consecuencias de esta podrían reflejarse en los próximos años en un cierto repliegue de los efectivos estadounidenses en general y de sus SOF en particular de regiones como África, aunque creemos que es precipitado hacer tal afirmación dada la importancia que desde los EE. UU. se asigna a la necesidad de diezmar lo más posible a los grupos yihadistas y dado que estos se están haciendo particularmente poderosos en lugares como Somalia o el Sahel occidental. En esta última subregión preocupa de forma creciente el deterioro de la situación en Burkina Faso, sometido a un creciente número de ataques por grupos yihadistas como Al Qaeda, el EIGS o Ansarul Al Islam, y muy vulnerable en sus regiones fronterizas con Níger y con Malí²⁵. Precisamente el doble

²³ «Le Ghana autorise les Etats-Unis à déployer ses troupes», *Radio France International (RFI)*, 23 de marzo de 2018.

²⁴ GIBBONS-NEFF, T. y SCHMITT, E.: «After Deadly Raid, Pentagon Weighs Withdrawing Almost All Commandos From Niger», *The New York Times*, 2 de septiembre de 2018.

²⁵ «Burkina Faso: les autorités dépassées face aux attaques jihadistes?», *Jeune Afrique*, 23 de octubre de 2018.

ataque yihadista en su capital contra la embajada de Francia y contra el Estado Mayor de la Defensa de Burkina Faso, era recordado por el general mayor Marcus Hicks, actual jefe de SOF estadounidense en África, como muestras de la muy preocupante evolución que se está produciendo en la amenaza²⁶. El reforzamiento de Al Qaeda en la región (Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes-Jamaat Al Nusra al Islam Wal Muslimin-JNIM) se está reflejando en más ataques contra «objetivos duros» —como los golpeados en Uagadugu— frente a los ataques que empezaron a proliferar en todo el Sahel occidental desde 2015 contra «objetivos blandos» (hoteles y restaurantes), en el creciente uso de explosivos improvisados (IED) y en una emboscada como la de Tongo Tongo. Todo ello nos indica que en el futuro la lucha antiterrorista no será plenamente eficaz si las herramientas a utilizar son ante todo los UAV y si no se les combate en el suelo²⁷. Tal combate es imprescindible, particularmente contra Al Qaeda en Malí y Burkina Faso y contra el EI en Níger, Malí y Nigeria según el activismo registrado hasta la primavera pasada y mantenido hasta la actualidad.

La *Estrategia de Defensa* hecha pública por el Departamento de Defensa de los EE. UU. el pasado enero anuncia un cambio de dirección en el esfuerzo militar estadounidense en el exterior —para centrarse en contrarrestar la creciente influencia de actores estatales como la Federación de Rusia o la República Popular China—, y adelanta que en entre 18 y 36 meses las fuerzas desplegadas en África serán redirigidas²⁸. Adalides de las reformas en marcha son tanto el secretario de Defensa, Jim Mattis, general del Cuerpo de Marines, como el jefe de Estado Mayor de la Defensa, el general Joseph F. Dunford jr., y ninguno de ellos conociendo sus trayectorias podría permitir un debilitamiento del frente antiterrorista en zona tan sensible y necesitada de atención como es el Sahel occidental y sus vecindarios magrebí en el norte y africano occidental en el sur. La reducción de fuerzas estadounidenses en general y de SOF en particular en África puede producirse —así como cierta reasignación de estas últimas a otras labores (logística, inteligencia, apoyo a la artillería, etc.) apartándolas en alguna medida

²⁶ El traslado del Cuartel General de la Fuerza Conjunta G5 Sahel de Uagadugu a Bamako es un buen indicador de las crecientes vulnerabilidades de Burkina Faso frente a unos grupos yihadistas particularmente activos y letales.

²⁷ «In Africa, US special forces shifting approach on extension», *Tampa Bay*, 12 de abril de 2018.

²⁸ GIBBONS- NEFF, T. y SCHMITT, E.: «After Deadly Raid Op. cit.

de las acciones de combate— y con ello hay que contar²⁹. Precisamente por esa razón es muy importante que los Estados no africanos implicados en apoyar los esfuerzos de lucha contra el potente terrorismo yihadista en los escenarios aquí analizados incrementen su labor para reforzar en términos de SOF los instrumentos nacionales de seguridad —como ya lo hacen los componentes de SOF presentes en misiones varias de formación (UUTM-Malí, por ejemplo) o el Proyecto GAR-SI Sahel— así como las herramientas multinacionales, tanto la FMM contra Boko Haram consolidada desde hace años como la Fuerza Conjunta FCG-5 Sahel en proceso de despegue.

*Carlos Echeverría Jesús**
Profesor de RR. II. UNED

²⁹ Véanse GIBBONS-NEFF, T. y SCHMITT, E.: «Pentagon May Cut Commando Forces in Africa?», *The New York Times*, 4 de junio de 2018 y PHILLIPS, Michael M.: «US is Reducing Presence of SOF in Africa's Frontlines», *The Washington Post*, 1 de abril de 2018.